

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DIEZ.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

# La Libertad

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para noticias y suscripciones, la Sociedad Mutualista de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Loretta.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 837

## SUMARIO

MADRID, T. V. O.—REALIDAD Y ECLECTICISMO.—EMPAREDADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZINCO, Fuentes.—PALABRAS Y PLUMAS: LAS PRIMERAS NIEVES, F. Fernández Villegas.—PARTE OFICIAL.—SALUD PÚBLICA.—EL PRINCIPADO DE MÓNACO, G. Lobo.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—MISIONEROS MILITARES.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS.—MADRID MUNICIPAL.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCION DESAGRADABLE.—TEATROS.—NOTAS FINALES.—ULTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS. ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

## Madrid

Donde uno menos lo espera... salta la liebre. Anoche me saltó á mí junto á un puesto de castañas.

Por supuesto que érase una castañera de esas de gracia: ya á comprar á su puesto toa la aristocracia.

Dice ella, y con mucha razón, que sabe mejor lo que pasa en Madrid que todos los escribidores juntos.

Lo único que le falta es... saber de letra. Porque si ella supiera de letra... lo de menos para ella serían las castañas.

Está al dedillo de tó.

Encarga la vacueta para las viruelas, como único preservativo, añadiendo, como caso raro, que nunca le han prendido á ella más que dos granos; pero siempre con calentura, mareos y cosquillos.

Da recetas contra el cólera, como la siguiente:

«Come carne y buen jamón, bebe vino rancio y puro, duérmete tranquilo y seguro, en un mulido coledón. Desecha toda aprensión, ten pacífica tu mente, y el cólera que te dé... me lo ciervas en la frente.»

Todo eso sin perjuicio de gritar al final: «¿A quién le doy la castaña?»

Ella sabe que la Junta del Seno es una olla de grillos.

Que los portugueses quieren dárles murga á los españoles.

Que al Ser de las Rusias le han soñado dos sandías de las espelovinas.

Conoce el ditanen del fiscal que le busca el bulto á la Claudia, la de la calle de la Justa.

Sabe que traerá cola la cusion del rey Milano.

Y anuncia que, en cuanto se verifiquen las elecciones, subirán otra vez los barbianes al poder; que lo sabe de buena tinta.

«¡Castañas gallegas calentitas!... añade; ¡á la miel, á la miel!»

Se acerca de pronto un mocetón que calza botinas blancas, visto pantalón y chaqueta de coleta, lleva ancha bufanda liada por el cuello y cubre los tuños con gorra de rata.

Debe conocerle la castañera, porque exclama cantando: «anda, vete de mi vera...»

Pero él, desatendiéndose del cantar y después de hacerle ver la sombra que en la pared proyecta, se arranca piropeando y ella le para los pies advirtiéndole que ha gastado una pastilla de jabón de á real sólo en la cara del semblante.

Y entran de lleno en materia.

Entonces saltó para mí la liebre.

Anda él muy ocupao en los asuntos de don Alberto.

La cosa marcha, y es segura la derrota del Gobierno.

Porque aunque les han quitao las varas á algunos alcaldes de barrio, no se las han podido quitar á los que están en la casa grande y protegen á los salientes.

Hasta en la cuestión de los monos de pan; más monos tienen los entrantes que los salientes.

Y además que hay guita de largo. Y luego que hay cosas y cosas de cosas que á naide le importan, y que no hay que dar un cuarto al pregonero.

Ya sabes tú que ahora en tóo dan sorpresas.

Y la que les espera á los conservadores... es de relío, con colgante.

Cuenta con el puesto en mitá de la Puerta del Sol.

«¡Ay qué castaña más rical pregona ella, después de bixarse inconscientemente la frente al limpiarle el sudor. Y luego añada con socarrón acento:

—Y á usted que le harán luego, prenda?

—Visitador del radio ú jefe de la volante, contesta el adventizo, y eso porque no estoy metido en la escritura, que si no...»

—«Menistros aquí!...» grita la castañera, saltando luego una sonora y prolongada carcajada.

Picado un tanto el sujeto... mete la diestra en la sartén, saca un par de castañas y jura por ellas que en Madrid no han de salir más candidatos que los que quiera D. Alberto.

Y por ende que ya pueden liar el petate los señores conservadores.

Royendo las castañas se retira él, mientras ella murmura: pierdo en el cambio, ¡pero qué va una á hacer!...

T. V. O.

## Realidad y eclecticismo

IV

(MÁS SOBRE EL BILL MAC-KINLEY.)

A la campaña alarmista iniciada por *El Imparcial*, con motivo de las nuevas leyes arancelarias de los Estados Unidos, y secundada por otros colegas aliados del fusionismo, ha sucedido ahora otra campaña pesimista, en la cual, llevado aquel periódico de su afán de crear á nuestro Gobierno actual conflictos sin solución (según su caletre), no vacila en dar armas al Gobierno de Washington contra los intereses de nuestra patria (triste misión), á trueque de levantar dificultades más ó menos imaginarias ante el partido liberal conservador, como si en esta cuestión se tratara de la suerte de un partido y no de la suerte de los intereses nacionales.

Por eso nos vemos en el caso de volver ahora sobre este asunto, cuando nos habíamos propuesto una actitud reservada y expectante mientras el Gobierno define su línea de conducta, en vista del estudio á que se ha dedicado allegando todos los datos é informes necesarios.

Los órganos de la oposición, convirtiéndolo todo en substancia para su obra de descrédito nacional, no vacilan en exigir, ya responsabilidades al Gobierno y acusar de imprevisión, convirtiéndole casi en la causa ocasional, ya que no en la causa eficiente de las medidas económicas adoptadas por los norteamericanos, sin ver que en esa parte se exponen á que los matemáticos con la

contera de su propio argumento, pues esas medidas que hoy se han votado y promulgado, estaban en gestación y estudio en la época fusionista, y no sabemos que el Sr. Sagasta ó el marqués de la Vega de Armijo hicieran nada para precaverlas ó evitarlas.

Además, ¿es acaso contra España que se han dictado las leyes Mac-Kinley? No son de carácter general y han conmovido por igual á las naciones industriales de Europa, porque las alcanzan tanto ó acaso más que á nosotros?

Lo que hay de cierto es que el Gobierno fusionista ayer y la prensa fusionista hoy, ocupados en conservar ó en recuperar el poder, de lo que menos se han cuidado es de la realidad de las cosas, creyendo que les basta negar valientemente los hechos para que los hechos no sean, y repetir y parafrasear un día y otro las utopías de imponentes sectarios elevadas á la categoría de verdades inconcusas por los padres infalibles de su iglesia, para que todos los demás, infelices mortales no iniciados en sapiencia tanta, inclinemos la cabeza ante tanta autoridad (!).

Valiera más que mientras el Sr. Sagasta y sus compañeros de Gabinete quemaban incienso en aras del librecambio, por considerar que éste debía ser consecuencia inseparable de la política liberal, como si la libertad política fuese incompatible con el eclecticismo económico; valiera más que mientras ese culto rondan al dios de los librecambistas, produciéndose graves excoisiones en el seno de su propio partido en nombre de la desatendida y decadente agricultura y de la industria nacional, cuya penuria originó los graves conflictos obreros, que se hallaban en pie al advenimiento del partido liberal conservador á las regiones del poder; hubiesen parado mientes en el papel tristísimo, rayano en el ridículo, que nuestros pretendidos economistas, fusionistas y republicanos, hacen ante los economistas del resto del mundo, inspirados de día en día en un sentimiento más práctico y protector, en el buen sentido de la palabra, de la producción y la riqueza de sus respectivos países y nacionalidades.

A no cegarles la pasión de partido y el espíritu de escuela, habrían visto que mientras ellos se creían innovadores y se pavoneaban presentándose á las gentes como impregnados del espíritu moderno, sus teorías se tornaban anticuadas, rancias y cándidas en la mayor parte de los pueblos.

El Gobierno de ayer y la prensa fusionista de hoy, si no cerraran los ojos á la evidencia, comprenderían que el *bill* Mac-Kinley no es un hecho aislado de los Estados Unidos declarando la guerra comercial (que así la han llamado *El Imparcial* y *El Liberal* hasta hace poco) al mundo entero; verían que la actitud de los Estados Unidos es para y simplemente una nota armónica, más ó menos fuerte y acentuada, en el concierto universal de la reacción proteccionista iniciada de algún tiempo á esta parte en todos los países, mirando cada pueblo por sus propios intereses y aspirando á no ser cándidamente explotados por los demás.

Pues qué, ¿no se necesita estar ciego ó querer que lo estén los demás, para no comprender que el libre cambio está desacreditado en todas partes y tiende á convertirse en cambio justo y recíproco, estableciéndose para ello una reacción proteccionista en los Estados, á fin de llegar luego á los convenios y pactos de utilidad recíproca?

Si las afinidades políticas ó de otro género no se lo vedan, invitamos á fusionistas y republicanos á calificar la política económica de Francia, y á decirnos si no resulta tan proteccionista como la de los Estados Unidos, y si no podríamos, del mismo modo y con la misma lógica que lo hacen los periódicos de oposición, llamar guerra comercial á la declarada por Francia á nuestros vinos, un día por medio de la escala alcohólica, otro por los medios de elaboración, como sucedió últimamente con los vinos enyesados, quedando tan solo aplazado el conflicto.

Nosotros no culpamos á Francia más que á los Estados Unidos; tomamos simplemente nota de la marcha económica que lleva el mundo, y de las manifestaciones que en cada pueblo afectan y presenta la lucha por la existencia, y deducimos de todo ello que el eclecticismo se impone en el mundo social y económico, y que en cada momento, la cordura impondrá el criterio de libertad ó restricción, según las circunstancias y la oportunidad, que es grave demencia tratar de imponer las reglas fijas, invariables y abstractas de determinada escuela, á lo mudable, vario, contingente y complejo de la vida humana y social.

Sólo nos toca aceptar el fenómeno de carácter universal que nos sale al encuentro en forma de problema arancelario, y apercibirnos á la defensa con tranquilidad y calma, sin llamamientos á la defensa colectiva de Europa contra los Estados Unidos, como en un principio pretendieron *El Imparcial* y otros órganos de sus afines. Los intereses de Alemania, Inglaterra, Austria ó Francia, no son los nuestros; nosotros somos potencia americana, y ocupamos una posición tan especial con respecto á los Estados Unidos del Norte y á los pueblos hispano-americanos, que debemos paotear aislada ó individualmente con el Gobierno de Washington, confiando en que existen iguales estímulos en este que en el Gobierno español para llegar á un acuerdo, igualmente útil á ambos Estados.

—«Al fin!—exclamó Julia. En el camino apareció un bulto negro que avanzaba hacia la quinta. Transcurrieron algunos minutos; el que había causado la exclamación de Julia pasó de largo por delante de la verja. Dos ó tres veces volvió á engañarse. Los bultos que de cuando en cuando pasaban por el camino eran, ó laboradores que volvían á sus hogares, ó viajeros que seguían su marcha sin fijar su atención en la hermosa dama del mirador. Era ya entrada la noche cuando Julia se dejó caer sobre una butaca, después de haber cerrado los cristales.

Muebles, espejos, colgaduras, quedaron sumidos en la obscuridad. La hermosa cerró los ojos y dejó vagar su pensamiento por las tristes regiones del pasado. Su historia toda fué desfilando lentamente ante los ojos de su fantasía. Su infancia, ya muy remota, su juventud, sus primeros amores, las dulces victorias, los ruidosos triunfos, todo el reinado de su hermosura, que había durado veinte años y que llegaba al terrible momento de la abdicación.

Esta idea la atormentaba ferozmente. Un solo rayo de esperanza disipaba, sin embargo, las penas de su alma: el amor de Fernando. La última llamada de amor es la más viva, como el resplandor más fuerte de la luz es el último que despiden.

Julia se aferraba á esta postrera ilusión de su juventud como el naufrago á la tabla. Ser de Fernando, ó morir. Tal era su deseo único, su aspiración suprema.

No podía decirse otro tanto de los fusionistas á los tres meses de formar situación sus amigos. En cambio no habría quedado un céntimo en el Erario público. Es decir, sí. Habría ya muchas deudas.

El Sr. Castelar dice que sólo quiere salir diputado por Huesca. ¡Admiremos su desprendimiento! Porque nos consta que desean botarle en toda España.

Así; botarle. Sin falta de ortografía.

La *Correspondencia Militar* nos dice que no le gusta hacer injusticias.

¡Ah, compañero! ¡Si todos fueran de esa opinión! Porque estamos muy necesitados en nuestro país de que se haga justicia. Aunque sea con una cuerda.

La *República* dice que aquí no se entiende nadie.

Y, como habla *La República*, dicho se está que se refiere á sus amigos.

Los cuales no se entienden. Ni tienen entendederas.

Leemos: «Dice un periódico que el Sr. Sagasta se pasa la mitad de la vida trabajando para entusiasmar á sus amigos.

»Y la otra mitad trabajando para desentusiasmarlos.

»Y todo ¿para qué?» Para no aburrirse.

P. P. Gil.

## Bilzetes al zino.

Fábula en acción.



Dijo la zorra al busto después de olerlo: tu cabeza es hermosa, pero... me escamo.

## Palabras y Plumas

LAS PRIMERAS NIEVES

Desde el mirador de su elegante gabinete contemplaba la hermosa Julia la melancólica agonia de una tarde de otoño.

Los rayos del sol poniente no herían ya las plantas y flores del jardín que se extendían al pie del mirador; pero aún arrancaba de los cristales de este vivísimo reflejos.

Bien pronto huyó la luz del día y reinó en el jardín y en el campo la paz augusta del crepúsculo.

El viento de la tarde movía suavemente los árboles del jardín; los altos cipreses se inclinaban los unos hacia los otros como contándose al oído misteriosos secretos; en una acacia charlaban centenares de pájaros; las endebles florecillas que poco antes levantaban entre el césped sus corolas, como pobres enfermas buscando luz y aire, se pliegan ahora como cediendo resignadas al cansancio, y en medio de ellas el surtidor de una fuente de piedra, á trechos blancos, á trechos musgosos, lloraba sin consuelo, como lamentándose de no sé qué ignoradas tristezas.

Lejos, muy lejos, una cadena de azuladas montañas cortaba con angulosos dibujos el arrebolado trozo del cielo por donde el sol acababa de huir.

La hermosa del mirador parecía absorta ante el espectáculo que tenía ante su vista. Sin embargo, en sus ojos, azules como el cielo, se hubiera podido notar la expresión inquieta de una larga y tenaz espera.

La cinta blanca del camino que atravesaba los campos y pasaba por delante de la puerta del jardín, estaba desierta. Ni una sola mancha en el largo espacio que alcanzaba la vista.

Pasó algún tiempo. Los árboles lejanos, los caseríos esparcidos por la campiña, los objetos todos situados enfrente del mirador, parecían recostados sobre el ancho lienzo azul del horizonte.

—«Al fin!—exclamó Julia. En el camino apareció un bulto negro que avanzaba hacia la quinta. Transcurrieron algunos minutos; el que había causado la exclamación de Julia pasó de largo por delante de la verja.

Los bultos que de cuando en cuando pasaban por el camino eran, ó laboradores que volvían á sus hogares, ó viajeros que seguían su marcha sin fijar su atención en la hermosa dama del mirador.

Era ya entrada la noche cuando Julia se dejó caer sobre una butaca, después de haber cerrado los cristales.

Muebles, espejos, colgaduras, quedaron sumidos en la obscuridad. La hermosa cerró los ojos y dejó vagar su pensamiento por las tristes regiones del pasado.

Su historia toda fué desfilando lentamente ante los ojos de su fantasía. Su infancia, ya muy remota, su juventud, sus primeros amores, las dulces victorias, los ruidosos triunfos, todo el reinado de su hermosura, que había durado veinte años y que llegaba al terrible momento de la abdicación.

Esta idea la atormentaba ferozmente. Un solo rayo de esperanza disipaba, sin embargo, las penas de su alma: el amor de Fernando. La última llamada de amor es la más viva, como el resplandor más fuerte de la luz es el último que despiden.

Julia se aferraba á esta postrera ilusión de su juventud como el naufrago á la tabla. Ser de Fernando, ó morir. Tal era su deseo único, su aspiración suprema.

Fernando, por su parte, la amaba con idolatría; los caprichos más insignificantes de Julia eran órdenes para el joven; ante ella el alma de Fernando estaba siempre de rodillas.

En este amor había algo de fascinación de la belleza, del lujo y hasta de la edad.

Fernando era mucho más joven que Julia; ella de alta alcurnia, él de cuna humilde; reina ella del lujo y los salones, educado él en una medianía rayana en la pobreza. La primera vez que Fernando fijó sus ojos en Julia, no pudo ni soñar que aquella dama descendiese hasta él y le tendiese sus brazos, y le entregase su amor sin condiciones. Cuando se sintió amado por ella, cuando oyó de los labios de aquella mujer inascesible el acento apasionado de la amante, Fernando sintió algo de lo que debió sentir Endimión al estrechar la luna entre sus brazos.

Aquellos amores contaban algunos meses de existencia. Julia, para poderse entregar por completo á su amor, se había instalado en su hermosa quinta, lejos de la corte, de los enojos cuidados de la sociedad.

Al caer la tarde, Fernando atravesaba al galope de su caballo el espacio que separaba el pueblo... de la quinta; y penetraba en aquel elegante nido de amores, donde Julia le esperaba con la tierna emoción de la esposa del Cantar de los Cantares.

Aquella tarde el joven había sido esperado en vano.

Julia se levantó, buscó á tientas el timbre, y lo hizo sonar.

Entró una doncella.

—Una luz, dijo la dama.

Volvió á entrar la criada con una lámpara, que colocó sobre un velador cubierto de rico tapete.

—¿Han traído alguna carta?

—No, señora.

—Está bien; acuéstate.

—No quiere la señora que la desnude?

—No; retirete.

La doncella salió; y Julia, después de permanecer algunos minutos apoyada sobre un mueble, se dirigió lentamente hacia la alcoba.

Largo tiempo tardó en dormirse; al fin sus ojos se cerraron y quedó inmóvil, con su hermosa cabeza apoyada blandamente sobre la blanchísima almohada.

La tenue luz de la lámpara hacia resaltar la mate palidez de aquel rostro hermosísimo; sus labios, más rojos que el clavel, dejaban paso á un aliento suave y perfumado; sus hombros y sus brazos, finos como las hojas de las rosas, estaban en parte velados y en parte descubiertos por la blanda espuma de los encajes milaneses del lecho.

Sin embargo, examinados con detenición aquellos encantos, notábase la marca inexorable del tiempo; ligeras arrugas surcaban la frente, de corrección estatuaría; en sus párpados se veía ese color propio de las flores que empiezan á marchitarse, y entre el abano de sus cabellos más de un hilo de plata despedía metálicos reflejos al ser heridos por la tenue luz de la lámpara.

Cuando al día siguiente abrió los ojos, la doncella estaba en pie á la cabecera de la cama.

—Esta carta acaban de traer, dijo.

—A ver, dijo Julia arrebatada.

La doncella abrió las maderas del balcón. El día estaba triste y nublado; montones de nubes de un pardo sucio se extendían por el cielo ceniciento.

Julia rompió el sobre, y no bien hubo pasado la vista por la carta, palideció densamente, y ocultó su rostro entre las sábanas, sollozando con angustia desesperada.

Mucho tiempo estuvo llorando. Cuando se levantó, sus ojos estaban enrojecidos; su rostro tenía la amarillez de la cera. Diríase, al verla, que había envejecido diez años. Un momento de tempestad destruye las galas del verjel más hermoso.

Se dirigió al mirador. En el jardín, las hojas secas de los árboles cubrían los paseos, el césped y el agua de la fuente; el surtidor seguía con su llanto monótono; los caseríos esparcidos por los campos parecían cubiertos por una suave neblina; el camino, blanco, tortuoso y solitario, estaba desierto, y allá, lejos, los picos designales de las inmensas cumbres se veían cubiertos de nieve.

Eran las primeras del invierno. Julia, con los ojos llenos de lágrimas, estuvo mirando largo tiempo el triste paisaje y el camino por donde nunca había de volver Fernando.

El ingrato se despedía para siempre de ella. Separóse del balcón, y se dirigió á un espejo. Al ver su rostro descompuesto y envejecido casi súbitamente, se sonrió con amargura, y mirando los blancos cabellos que manchaban la brillante madeja de sus trenzas, dijo con voz ahogada por el pesar:

—«Las primeras nieves!»

F. FERNÁNDEZ VILLEGAS.

## Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración en parte, y en parte á favor de la autoridad judicial, una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Albacete y el juez de instrucción de Hellín.

Gracia y Justicia.—Reales decretos jubilandos á D. Manuel León Romero, presidente de Sala del Tribunal Supremo.

Idem á D. Luciano Boada, magistrado de dicho Tribunal.

Promoviendo á presidente de Sala del Tribunal Supremo, á D. Antonio María de Frida, magistrado del mismo Tribunal.

Idem á magistrado del Tribunal Supremo á D. Victoriano Hernández, magistrado más antiguo de la Audiencia de Madrid.

Idem á magistrado del Tribunal Supremo á D. Daniel Rodríguez, presidente de la Audiencia de Madrid.

Idem á esta vacante á D. Salvador Viada, presidente de la Audiencia territorial de Pamplona.

Transladando á esta plaza á D. Felipe Valero, presidente de la de Oviedo.

Nombrando para esta vacante á D. Luis Mira, magistrado de la Audiencia de Madrid.

Idem para esta plaza á D. Sebastián Carrasco, abogado fiscal del Tribunal Supremo.

Transladando á magistrado de la Audiencia de Madrid á D. Francisco Armengol, presidente de Sala de la de Valencia.

Idem á esta vacante á D. Felipe Antonio Arruche, presidente de la Sala electo de la de Zaragoza,

## Salud pública

En Valencia.

Ocurrieron ayer cuatro invasiones y tres defunciones.

En los pueblos de la provincia, cuatro y dos respectivamente.

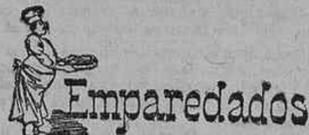
El lazareto limpio de la *Peñina* ha quedado desalojado, como lo estaba el de Monte Olivete. El de San Pablo, que es sucio, lo habitaban anteaer unas 30 personas, algunas de las cuales serán dadas hoy de alta.

Anteaer cobró el Ayuntamiento las 15.000 pesetas últimamente concedidas por el Gobierno para atenciones sanitarias, comenzándose á pagar con ellas las 18.000 que se debían á los médicos que prestaban servicio en las postas.

Es indudable que la epidemia toca á su término, y para decir esto no atendemos tan sólo al escaso número de invasiones, sino á los datos que hemos señalado siempre como las verdaderas y únicas indicaciones para apreciar la marcha de la enfermedad: primero, la benignidad relativa de las invasiones; segundo, la disminución de la mortalidad.

Con respecto á este último dato, no caben engaños ni ocultaciones, y el hecho evidente es que durante los quince primeros días del mes murieron 84 personas menos que en igual período del anterior, y por el número de enterramientos verificados desde el día 16 hasta ayer, calculamos que la mortalidad en todo el mes de Octubre disminuirá en cerca de 200 personas con relación al mes de Septiembre.

Habiéndose observado en la cárcel de San Agustín que son en gran número los presos que padecen enfermedades de la boca, se ha ordenado por la alcaldía el análisis del pan y rancho que se suministra á los reclusos. Ayer fueron remitidas al laboratorio municipal las muestras necesarias para dicho análisis.



## Emparedados

Según *El Imparcial*, el general Martínez Campos lleva ya dos caídas.

Una en Calaf.

Y otra el 5 de Junio último.

Ni metafóricamente es cierto. Porque en Calaf cayó el caballo.

Y el 5 de Junio los fusionistas.

El general cae siempre encima.

*El Liberal*: «Los réditos de Sagunto.»

De esos réditos han vivido y viven muchos republicanos.

El mismo diario dice que todos los partidos que alcanzan el poder tienen la misma pretensión:

«Echar la llave.»

Todos no.

Porque hay partidos cuyo ideal es saltar la cerradura.

*El Globo* dice que hay muchos conservadores que no tienen conquisas.

En Castellón.

En una carta de Castellón se dice que tres enfermos invadidos del cólera en Villarreal, han muerto. El gobernador interino de dicha capital, apenas tuvo noticia de estos hechos, se apresuró a reunir la junta provincial de Sanidad, adoptándose algunas medidas para extinguir los focos y preservar a Castellón del contagio.

En Sevilla.

Actualmente es la Algabe el pueblo que está de tanta en lo de las enfermedades coléricas; y todos los días se roban circunstancias partes detallando la marcha y desarrollo de la dolencia, que aunque está diagnosticada de paludismo, es considerada por las autoridades como enfermedad sospechosa para los efectos de las desinfecciones, aislamiento, etc., etc.

En Barcelona.

Continúan las oscilaciones, a pesar de que las viruelas y el cólera continúan causando considerable número de bajas, según se nos dice en carta particular por persona fidedigna.

En Murcia.

Se agrava la situación sanitaria. Han ocurrido casos, algunos de ellos fulminantes, en la plaza de la Carnicería, calles de la Puerta de Ofhusa, Cigarral, Fonda de Patrón, plaza de San Agustín y calle de la Zanja. En Aljezanos ha habido también dos invasiones y una defunción. A última hora han ocurrido invasiones en el Parador de la Purísima y en los Pasos de Santiago y en el Palmeral.

En Madrid.

Ayer se registraron 93 invasiones, de las cuales corresponden 30 al hospital Provincial, y 22 defunciones. El distrito de la Universidad es el que aparece con mayor número de invasiones, pues se registraron 23 y cuatro defunciones, siguiendo el del Hospicio con 11 invasiones.

Según propuso la Junta de Sanidad, el alcalde ha prohibido terminantemente la entrada en todos los cementerios desde el 25 de este mes al 6 de Noviembre, con la sola excepción de las personas que formen los acompañamientos de los entierros.

La duquesa de Santofia ha puesto a disposición del Gobierno unos terrenos en Carabanchel, con dos almacenes de madera, por si se quieren destinar a campamentos sanitarios.

En la sesión que celebró ayer tarde la Comisión provincial, se acordó adquirir tres grupos de pabellones de hospitales, sistema Tillet.

Cada grupo está formado por siete pabellones, siendo capaz cada uno de ellos para veinte camas, excepto uno que se destina a dependencia.

Uno de los grupos será levantado al final de la calle de Diego de León; otro en la barriada del Sur, y el tercero en la Moncloa, a cuyo efecto se harán gestiones cerca del Gobierno para que ceda el terreno necesario.

El primero podrá ser utilizado en los últimos días del próximo mes de Noviembre y los dos restantes en fin de Diciembre.

El secretario del gobierno civil Sr. Villalva, puso anoche este acuerdo en conocimiento del ministro de la Gobernación.

En vista del tiempo que exige la construcción de estos pabellones hospitales, el Sr. Silveira resolvió visitar esta tarde con el Sr. Villalva dos locales para habilitarlos en el plazo más breve posible por cuenta del Gobierno.

Uno de ellos es un espacio local, capaz para unas 350 ó 400 camas, situado frente al hospital de Vallehermoso, y el segundo se halla al final de la calle de Ferraz, donde podrán colocarse 100 enfermos.

No hay denuncia de casos sospechosos. LAUDANO.

EL PRINCIPADO DE MONACO

Mónaco es un Estado menor que una ciudad de Francia; pero donde hay un Soberano absoluto, dos obispos, un ejército de jesuitas y seminaristas en mayor número que los soldados del príncipe; una artillería cuyos cañones son casi rayados; una etiqueta más ceremoniosa que la de la corte de Luis XIV; principios de autoridad más despóticos que los de Guillermo de Prusia, unidos a una tolerancia magnífica para los vicios de la humanidad que viven los Soberanos, los obispos, los jesuitas, los seminaristas, los ministros, el ejército, la magistratura y todo el mundo.

Saludemos a ese buen Rey pacífico, que sin miedo a invasiones ni a revoluciones, reina en paz sobre su pequeño y dichoso pueblo, en medio de las ceremonias de una corte donde se conservan intactas las tradiciones de las cuatro reverencias, de los veintiseis besamanos y de todas las fórmulas usadas antiguamente en torno a los grandes dominadores.

Este Mónaco no es sanguinario ni vengativo; y cuando destierra—por que alguna vez destierra—la medida se aplica con consideraciones infinitas.

Hé aquí un caso: Un jagador obstinado, en un día de mala suerte, insultó al soberano y fué expulsado por decreto.

Durante un mes rondó alrededor del paraíso prohibido temiendo a los gendarmes; pero un día se atrevió a ganar la frontera, luego en treinta minutos ya estaba en el centro del país; después penetró en el casino. Pero de pronto un funcionario se le acerca y le dice: —No está usted desterrado, caballero? —Sí, señor, pero me marche en el primer tren.

—Oh! en ese caso, bueno, puede usted entrar. Y cada semana vuelve; y siempre el mismo funcionario le hace la misma pregunta, a la que contesta de la misma manera.

La justicia puede ser más blanda? Uno de estos últimos años ocurrió un caso grave y nuevo en el reino: un asesinato.

Un marido en un momento de cólera mató a su mujer; la mató sin razón, sin pretexto, y la indignación fué grande en todo el principado.

El Tribunal Supremo se reunió para juzgar este caso excepcional—porque nunca había habido allí un asesinato—y el asesino fué condenado a muerte por unanimidad.

El soberano ratificó el decreto. Ya no quedaba más que ejecutar al criminal; pero entonces surgió una dificultad en el país: no había ni verdugo ni guillotina.

—¿Qué hacer? Por consejo del ministro de Negocios extranjeros, el príncipe entabló negociaciones con el Gobierno francés para saber el precio de un cortador de cabezas con su instrumento. La contestación fué que todo ascendía a 16,000 francos.

Su majestad pensó que la operación le costaría muy cara; el asesino no valía tanto. Se hizo la misma demanda al Gobierno italiano. Un rey, un hermano, no sería tan exigente sin duda como una república.

El Gobierno italiano mandó una nota que subía a 12,000 francos. —¡Dios mil francos! Había que establecer un impuesto nuevo de dos francos por habitante.

Entonces se pensó en que decapitara al criminal un soldado. Pero consultado el general,

dijo que sus soldados no tendrían quizás bastante práctica en el manejo del sable.

Entonces el príncipe convocó de nuevo el Consejo supremo y le sometió el caso.

Deliberaron largo tiempo los jueces, y por fin el presidente propuso que se conmutara la pena de muerte por la de prisión perpetua, y la medida fué aceptada.

Pero no había prisión. Hubo que instalar una, y se nombró un carcelero para vigilar al preso. Durante seis meses todo fué bien; el cautivo dormía todo el día en su jergón, y el guardián hacía otro tanto en una silla delante de la puerta.

Pero el príncipe es económico y se hace rendir cuentas de los más pequeños gastos de su Estado, y cuando le dieron la cuenta de los gastos relativos a la cárcel y al carcelero, hizo una mueca; pero cuando pensó que aquello podía durar siempre (porque el condenado era joven), previno a su ministro de Justicia que tomara sus medidas para suprimir aquel gasto.

El ministro consultó al tribunal, y resolvió que se suprimiera el carcelero. El prisionero, viendo que se tenía que guardar solo, es natural que se escapara, lo cual resolvía la cuestión a gusto de todos.

El carcelero se fué a su casa, y un ayudante de cocina de Palacio se encargó de llevar la comida al culpable. Pero éste no hizo ninguna tentativa para recobrar su libertad.

Un día que se olvidaron de llevarle la comida salió tranquilamente a reclamarla, y desde entonces iba todos los días por evitar un viaje al pinche.

Después del almuerzo daba un paseo hasta Monte-Carlo. Entraba algunas veces en el Casino y arriesgaba cinco francos sobre el tapeta verde. Cuando ganaba se los comía en un hotel, y después volvía a su prisión, cuya puerta cerraba con cuidado.

No se acostó fuera ni una sola vez; así es que la situación se hacía difícil para los jueces.

Estos se reunieron de nuevo, y se acordó que invitarían al criminal a salir del Estado de Mónaco.

Cuando recibió la orden, respondió:

—¡Vaya una gracia! ¿Y qué voy a hacer yo, que no tengo medios de subsistencia? No tengo familia. ¿Qué voy a hacer? He sido condenado a muerte. No me han ejecutado, y yo nada he dicho. Me condenan a prisión perpetua y me ponen en manos de un carcelero. Me quiton mi guardián. Yo no digo nada tampoco. Ahora me quieren echar del país, ¡ah! no. Yo soy prisionero, vuestro prisionero, juzgado y condenado por vosotros. Yo cumplo siempre fielmente: me quedo aquí.

El consejo se quedó aterrado. El príncipe se encolerizó y dispuso que tomaran sus medidas. Después de larga deliberación, decidieron ofrecer al culpable una pensión de seiscientos francos para que se fuera a vivir al extranjero.

El prisionero aceptó. Alquiló un pequeño recinto a cinco minutos del Estado de su antiguo soberano, y vivió feliz cultivando algunas legumbres y despreciando a los potentados.

Pero la corte, aleccionada por aquel ejemplo, decidió tratar con el Gobierno francés, y ahora le manda sus condenados, que aquel pone a la sombra por una módica pensión.

G. LOBO.



Vapores correos.

MANILA, 23. Ayer miércoles llegó a este puerto el vapor correo Santo Domingo, de la Compañía Trasatlántica.

BUENOS AIRES, 23. Ayer miércoles llegó a este puerto el vapor Antonio López, de la Compañía Trasatlántica.

PARÍS, 23. Ha comenzado en la Cámara la discusión de los presupuestos. M. Bordenoot, diputado del Paso de Calais, censura las modificaciones introducidas por la comisión de presupuestos en el proyecto, del que se discuten y elogian los esfuerzos del ministro M. Rouvier.

Mañana continuará este debate. A conferenciar.

PARÍS, 23. Despachos de Roma que publica el periódico el Temps, anuncian que hoy saldrá para Nápoles el ministro Sr. Crispi, a fin de conferenciar con el Sr. Dufferin.

El mismo periódico da como posible una visita de la Emperatriz de Austria al Papa. Escuadra rusa.

PARÍS, 23. Según el periódico la France, una escuadra rusa vendrá en Diciembre a Tolón. Aniversario de Moltke.

VIENA, 23. Una comisión de oficiales austríacos marchará a Alemania para asistir a la fiesta del aniversario del nacimiento del general Moltke. Viajera ilustre.

FLORENCIA, 23. Ha llegado a esta población la emperatriz de Austria. Sobre la conferencia.

BERLÍN, 23. La entrevista del canciller Caprivi y del ministro italiano Sr. Crispi, se verificará en Milán del 5 al 9 de Noviembre próximo. Opiniones de Gladstone.

EDIMBURGO, 23. En un meeting celebrado hoy, el Sr. Gladstone se ha declarado partidario del sufragio universal; cree el juicio de las clases populares más claro en los asuntos importantes que el de las clases ilustradas.

También se ha mostrado partidario de la jornada de ocho horas de trabajo para los mineros, y pide se estudie también cuidadosamente este asunto para otra clase de obreros. Tumultos.

ATENAS, 23. Con motivo de las manifestaciones opositorias, ha ocurrido un tumulto en el que se han disparado varios tiros de revólver, resultando algunos heridos. Varias patrullas recorren la ciudad. Escuadra alemana.

LISBOA, 23. A la vista de este puerto ha pasado con rumbo al Mediterráneo una división naval alemana, compuesta de cuatro fragatas y un aviso. Ha llegado a este puerto el buque de guerra americano Baltimore. Liga liberal.

LISBOA, 23. Se ha repartido profusamente el programa de la Liga liberal, cuyos principales objetos son concurrir para que el Gobierno cumpla las leyes de respeto a las libertades públicas, administrar el Estado con economía e inflexible moralidad, y vele ante el extranjero por la dignidad y los intereses de Portugal. La cuestión de las formas de gobierno es absolutamente extraña a la Liga, estándose prohibida toda discusión y apreciación sobre el particular.

Dicese que la nueva Liga cuenta ya muy numerosas adhesiones de personas importantes,

tanto en la política como en el ejército y en la armada. Apoyo al Gobierno.

LISBOA, 23. El nuevo Gabinete, además de la reserva benévola de los partidos, cuenta con el apoyo de la Liga liberal, a la cual pertenecen los miembros más importantes del Gabinete. Rumores desmentidos.

LISBOA, 23 noche (recibido el 24). El periódico El Día dice en su número de hoy que son inexactas todas las noticias publicadas respecto a supuestos conflictos en Mozambique. Añade que los últimos refuerzos de material de guerra enviados y los que en la actualidad se están organizando, responden a las necesidades normales militares y navales de aquella provincia ultramarina. Banquete en perspectiva.

LONDRES, 24. Lord Salisbury asistirá el día 10 del próximo mes de Noviembre al banquete que en honor suyo dará el nuevo lord corregidor de Londres, en el palacio del Ayuntamiento de la City. Obsequio.

ALEJANDRIA, 24. La colonia francesa de esta capital obsequió anoche con un baile de gala a los oficiales de la escuadra anclada en este puerto. La fiesta resultó muy espléndida, habiendo contribuido más y más al éxito de la misma la asistencia de las demás colonias extranjeras. No asiste Kalnoky.

BERLÍN, 23. Las últimas noticias recibidas de Viena niegan que el Sr. Kalnoky asistirá a la conferencia de los Sres. Caprivi y Crispi, a pesar de que algunos periódicos siguen manifestando la opinión contraria. No hoy inspección.

BRUSÉLAS, 23. Oficialmente se desmienten los rumores de que se haya ordenado una inspección en las guarniciones militares de esta ciudad, por temor de que pueda alterarse la disciplina del ejército. El discurso de Gladstone.

LONDRES, 24. En el discurso pronunciado en Edimburgo por el jefe del partido liberal inglés, Sr. Gladstone, éste manifestó que tenía la seguridad de que en las próximas elecciones su partido tendría mayoría en la Cámara de los Comunes. Al hablar del problema social solo admitió el principio de la disminución de las horas de trabajo respecto de los menores de edad, no aceptando para los demás obreros la pretensión del partido socialista.—Fabra.

Maniobras militares

CAMPAMENTO DE CALAF, 24 (8 mañana). Anoche hubo en la plaza de las Eras una serenata, en la que la música del regimiento de Aragón tocó la polca coreada que se titula Champagne. El general Lorenceche felicitó calorosamente a los músicos.

Durante la noche última se sintió aquí frío intensísimo. En este momento marchó al cuartel general a Prat de Rey y San Martín, a presenciar las maniobras de brigada.—Mencheta.

CAMPAMENTO DE CALAF, 24 (8 mañana). Las fuerzas acampadas en Calaf han recibido una orden del general Martínez Campos para que sean oreadas las tiendas de campaña. Se ha dispuesto que el domingo próximo se celebre, a las ocho de la mañana, una misa de campaña.

El general Lorenceche se halla en cama, a consecuencia de un fuerte catarro.—Mencheta.

La vida política

Ya era extraño que El Imparcial no echara su cuarto a espadas en defensa de los supremos poderes y significación suprema de la Junta central del Censo. Hoy se desuelga con largo ensartamiento de considerandos demostrativos de que la Junta puede y debe exigir y hacer efectiva la responsabilidad en que a su juicio incurran los ministros, y como de esta demostración ya se protestó a tiempo, declarándola simplemente absurda, y recordando que a las Cortes compete única y exclusivamente la exacción de tal responsabilidad, El Imparcial dice que apela al Gobierno a las Cortes porque en ellas tendrá mayoría y será absuelto.

Naturalmente que tendrá mayoría en las Cortes, y naturalmente que será absuelto; pero la absolución es problemática, y resultaría difícil si la acusación fuese de tal naturaleza y tuviese tales apoyos y tales pruebas, que con solo un diputado a su favor prevaleciera sobre los votos ajetados al Gobierno.

¿Qué quiere El Imparcial? ¿Que el Gobierno reuna las actuales inspecciones Cortes para recabar de ellas un visto bueno de sus actos? No; El Imparcial no es tan candoroso. Lo que quiere, y busca, y se propone, es sembrar alarmas y propagar rumores pontificando al servicio de la Junta, y satisfaciendo así las platónicas aficiones de los expregresistas que aún le suponen tan progresista como en 1868 y en 1872.

El posibilismo no ha visto con buenos ojos el acto de cortesía y de respeto y de obligación realizado ayer por los notables fusionistas que bajaron a esperar a los Reyes, y dice así por boca de El Globo: «Bien está esta cortesía en los monárquicos; pero no olviden que, como liberales, están obligados a acudir a la opinión y a los comicios en demanda de apoyo y de votos, si quieren conquistar lo perdido.»

¿Pues acaso fueron a la estación en demanda de eso mismo que deben pedir a los comicios para conquistar el poder? Haga más justicia El Globo a sus aliados.

Algunos periódicos dan en suponer disidencias y rozamientos entre los Sres. Villaverde y Silveira, por causa de lo actuado en el incidente de la carretera de Castilla. La suposición carece de base. Es una de tantas castañas como ahora comiense a repartir a sus lectores los diarios liberales.

Leemos: «Por encargo del Sr. Alonso Martínez, el secretario de la Junta central del Censo redactará en lo sucesivo una sucinta nota de los acuerdos que en la misma se adopten para facilitarlos después a los redactores de los periódicos, a semejanza de lo que se hace con la nota oficial de los Consejos de ministros.»

«¡Buena hora! Cuando las reuniones de la Junta están acabando...»

Los representantes de las Antillas acordaron ayer que una comisión compuesta de los señores general Chinchilla, Rodríguez Sampedro y conde de Torrependón, prepare los trabajos y temas que en futuras reuniones deben discutir y examinar para proponer al Gobierno soluciones benéficas que armonicen los efectos del bill Mac-Kinley con los intereses de nuestras provincias ultramarinas.

El Sr. Aguilera sigue oficiando de gran maestro de ceremonias del fusionismo madrileño, habiendo empezado a presentar al jefe los neófitos

reclutados en la propaganda que viene haciendo por todos los barrios de la corte.

Hoy se reunirán en el Congreso las ponencias de la Junta central del Censo encargadas de las reclamaciones y consultas.

La ponencia de consultas se reúne con carácter especial para estudiar el proyecto de organización de colegios especiales presentado por el gobierno.

Por la forma en que ha sido presentado este proyecto, es muy fácil que suscite un largo debate entre los individuos de la ponencia, y que estos se dividan presentando dos dictámenes, como ya hemos indicado, uno suscrito por los Sres. Salmerón y marqués de la Vega de Armijo, y otro por los Sres. Martos y Cárdenas.

Si el lunes acaban las sesiones de la Junta del Censo, el martes saldrá para Zaragoza el señor Sagasta. ¡En martes!..

NOTICIAS

En vista de los dictámenes emitidos por la Comisión permanente de salubridad y Junta municipal de sanidad, el alcalde de Madrid ha prohibido la entrada en los cementerios clausurados como en los que continúan abiertos, desde el día 25 del actual al 6 del próximo mes de Noviembre.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignados sus haberes en las Cajas de las islas Filipinas y concedido el derecho a percibirlos en la Ordenación de pagos del ministerio de Ultramar, pueden pasar a realizar el cobro de las mensualidades correspondientes a los de Agosto y Septiembre últimos, todos los días laborables desde el 25 del corriente al 6 de Noviembre próximo, y horas de una a cuatro de la tarde.

Hasta ahora se han recaudado 31.055 pesetas para costear la estatua del general Casola.

El día 29 del próximo mes de Noviembre, festividad de Santa Cecilia, abogada de los músicos, se verificará, como es costumbre, en la Escuela Nacional de Música y Declamación, el público y solemne reparto de premios a los alumnos de uno y otro sexo que los obtuvieron en los últimos concursos.

La Junta municipal de Sanidad se ha dirigido al alcalde-presidente a fin de que haga que en los teatros y cafés se instalen retretes inodoros que corten las emanaciones moféticas de aquellos.

La inauguración del curso del Ateneo de Madrid se celebrará en los primeros días del mes próximo, leyendo su presidente, el Sr. Cánovas del Castillo, un discurso que ya está en prensa, y que versará sobre el tema «Razones de la intervención de la Iglesia y el Estado en la cuestión obrera».

Con este motivo, con el de ser varios y muy valiosos los trabajos organizados para el presente curso y el de haber rebajado a 25 pesetas la cuota de entrada, son muchas las personas que han ingresado como socios en aquella corporación.

En la cárcel de Salamanca hay en la actualidad siete reclusos condenados a la última pena.

En la huerta de la villa de Callosa de Segura (Murcia), y en el sitio denominado Gill, fué muerto a las siete de la noche del día 20, por un disparo de arma de fuego, el vecino de la misma Manuel Iñigo Maciá, de diez y ocho años de edad, y herido de alguna gravedad con arma blanca el padre de éste, Manuel Iñigo Abad, de cincuenta.

Los autores del hecho, José Maciá Lucas, alias Cano el Cura, casado y jornalero, su esposa Antonia Mateo Cañadas y dos hijos de éstos, Miguel y Manuel, de veinticinco y veintiseis años, fueron capturados y encerrados en la cárcel de dicha villa y puestos a disposición del juez municipal.

Hállase vacante una plaza de médico titular en la villa de Sax, dotada con el haber anual de 499 pesetas.

Los que aspiren a ocupar dicha vacante pueden presentar sus solicitudes en el término de quince días, a contar desde el de ayer, en la secretaría del Ayuntamiento de la expresada villa.

La Junta nombrada para el arreglo de las tarifas de teatros, convoca a los autores, compositores y propietarios de obras dramáticas, a una reunión que se verificará el sábado 25 del actual, a las dos de la tarde, en el Circulo artístico literario, con objeto de someter a su aprobación las nuevas tarifas para los teatros de Madrid.

En las excavaciones que se vienen practicando en el solar de la antigua colonia romana Illici, hoy partido rural de Aludría, término de Elche, Alicante, entre gran número de alhajas y objetos de cerámica, se ha encontrado un plato de gran valor, como objeto de arqueología cristiana. El plato, según un colega alicantino, ostenta dibujos con símbolos cristianos.

La aceituna gordal se está despachando en Sevilla a muy regulares precios. Algunas partidas se han vendido de 80 a 100 reales fanega. La manzanilla, que escasea mucho, se cotiza de 40 a 45 reales.

El Ayuntamiento de Elche, Alicante, ha acordado que se celebren fiestas cívico-religiosas en sustitución de las que debieron verificarse en Agosto los días 28, 29 y 30 del próximo mes de Noviembre, en honor de la patrona del pueblo la Virgen María de la Asunción.

Con tal motivo, el domingo último se verificó una gran reunión de todas las clases sociales, a que convocó el alcalde Sr. Brotons, para organizar el programa de los festejos.

Dicese que mañana se levantará el cordón sanitario de la frontera portuguesa del Miño.

Se ha dispuesto que las fuerzas de los regimientos de Murcia y de Luzón, de guarnición en Vigo y Pontevedra, salgan a hacer maniobras militares en Arcade, punto intermedio a ambas poblaciones.

Presenciarán éstas el general gobernador de la plaza de Vigo, D. Jacinto de León, y el coronel del regimiento de Murcia, Sr. Amarelle.

Dicen de Bilbao que anteaer a las siete de la mañana los carabineros que prestan servicio en el muelle de Ripa, vieron flotando en la ría el cadáver de un hombre que representaba treinta y seis años de edad.

Inmediatamente dieron conocimiento a los guardias municipales y éstos al juzgado, que procedió a dar la orden para extraer del agua al ahogado.

Parece que el infeliz era un obrero empleado en la carga y descarga de vapores.

En los bolsillos de la ropa no se le encontraron documentos que pudiesen identificar su personalidad.

El cadáver fué conducido al depósito del camposanto de Mallona.

Procedentes de lejanas tierras son esperados en Elizondo 200 frailes, que habitarán el nuevo convento de capuchinos construido allí.

Copiamos de un periódico de Malaga: «Ayer fundé en este puerto el land Virgen del Carmen, a bordo del cual nos personamos,

Según nos manifestaron los tripulantes de este buque, que salió de Molilla el día 18, las hostilidades entre las kabilas fronterizas continuaban.

El hijo de Maimon Mojtar ha fallecido, a consecuencia de varias heridas que recibió en la lucha.

Los de Frajana continúan teniendo sitiada a la casa fuerte de Maimon, la cual asaltaron al terminar el combate del jueves, sin lograr apoderarse de ella ni incendiarla, que era su intento.

La familia de Maimon ha conseguido huir de la casa fuerte, yendo a refugiarse al amparo de un moro muy respetado en la kabila de Benisikar.

Se ha concedido autorización para que pueda celebrarse en Cartella (Alicante) la feria y fiestas que anualmente se celebran en el mes de Agosto, y que el presente año se han aplazado con motivo del estado sanitario por que venían atravesando algunos pueblos de la provincia, habiéndose fijado, para que aquéllas tengan lugar, los días 8, 9, 10, 11 y 12 del próximo mes de Noviembre.

De un día a otro publicará la Gaceta el mensaje a S. M. la Reina Regente, suscripto por los prelados españoles que concurren al Congreso católico de Zaragoza.

Dicho documento parece se halla ya en poder del Sr. Villaverde.

Ha sido denunciado el periódico El Clamor, por la publicación de un anuncio en el que se inserta el índice de la obra La Venus sensual, por considerarlo ofensivo a la moral.

Ha sido nombrado abogado fiscal del Tribunal Supremo el magistrado Sr. D. Antonio Elegido, que estaba prestando sus servicios en el ministerio de Gracia y Justicia.

Diene un diario de Calatayud que los alcaldes de Bulbente, Nonasp, Romanos, Fayón, Langa, Moros, Puebla de Albornot, Retascón y Talamanes han sido conminados con la multa de 160 pesetas si en el plazo de cinco días no satisfacen lo que adeudan a los maestros de instrucción primaria.

Es tan escasa la cantidad de arroz que se recolecta este año en Tortosa, que refiere más de un cosechero que jornales de tierra en que otros años habían dado 18 y 20 cuarteras, apenas si llegan a ocho en la cosecha actual; siendo además el precio a 30 reales quintal, aun cuando la clase es de las mejores que se han recolectado.

El templo de La Seo de Zaragoza, ha vuelto a su estado normal.

Las tribunas que se construyeron para celebrar el Congreso católico, han desaparecido.

A juicio de los labradores de la comarca de Calatayud, poos años como en el actual ha sido tan sabrosa y abundante la fruta, especialmente la manzana y la pera, que hoy se venía para conservarla al infimo precio de tres reales la arroba.

En una de las calles más céntricas de Tarragona se ha cerrado un establecimiento que databa del último tercio del siglo XVII.

Ha llegado a Cabo Verde, de paso para Montevideo, a donde será destinado, el crucero Colón.

Hemos recibido el primer número del nuevo diario El Liberal Imparcial.

Agradecemos los elogios que hace de nuestra publicación y le deseamos larga y próspera vida.

El gobernador civil Sr. Sánchez Bedoya, ha experimentado esta tarde una ligera mejoría en la dolencia que le tiene postrado en cama.

El Hmo. señor Obispo de Madrid, Alcalá ha confereenciado esta tarde en el Gobierno civil con el secretario Sr. Villalva.

Firma de S. M. El ministro de Ultramar ha puesto a la firma de S. M. la Reina los siguientes decretos: Reorganizando el consejo de Filipinas y posesiones del Golfo de Guinea.

Admitiendo la dimisión al presidente del mismo, D. Victor Balaguer, y a los consejeros don José Antonio Rebolledo, D. José Manuel Pionas y D. José Alvarez Guerra.

Nombrando presidente de dicho Consejo, a D. José Elduayen; vicepresidente, a D. Fernando Vida y consejeros a los señores D. Antonio Moltó, D. Tomás López Bergas, Fray Manuel Puebla, Iñigo García Tudela, Francisco Coello, Joaquín Maldonado Masanas, Antonio Fernández Cafete, José Gómez de Arceche, Fray Manuel Díez, Pablo Ortega Ray, Jerónimo Martínez, Francisco Briones, José Morales, Eduardo de la Guardia, Vicente Barrantes, Juan de Dios de la Rada y Delgado.

Declarando cesante a D. Joaquín Ferratges, ordenador central de Cuba.

Otro nombrando para este puesto a D. Miguel Fernández Figares, gobernador de Pinar del Río.

Idem para este puesto a D. José López Roberts.

Otro declarando cesante a D. Julián Chavarrí, contador central de Cuba, y para este puesto se nombra a D. Augusto Rosales, administrador general de la Habana.

Declarando cesante a D. José Garcés de Marcilla, gobernador civil de Mindoro (Filipinas), y nombrando en su lugar a D. Joaquín María Valdivia, jefe del negociado general de las Filipinas.

El Sr. Isasa ha llevado hoy a la firma de S. M. la Reina varios decretos de construcción y reformas de carreteras.

Diene El Resumen.

nes. Hizo la historia de la recaudación de consumos, mientras el estado encargado de la dirección de la renta, y los datos que prueban que hubo entonces aumento de consumos, bajo, en un solo día, 70.000 pesetas. Reconoce el derecho del alcalde a nombrar al personal, pero entendiéndose que tiene el deber de respetar a los empleados probos. Añade que en el ramo de consumos ocurren monstruosidades que escandalizarán a las gentes el día en que se conozcan. Dice que al duque de Vistahermosa le faltó en la alcaldía entendimiento y experiencia. (Fuertes rumores. El alcalde agita la campanilla, llamando al orden al orador.)

Añade que la renta de consumos está hoy gobernada desde la Carcel Modelo, donde está el rey del matute, que impuso por muchos años en el Ayuntamiento. (Grandes rumores; agitación en el público, que es todo lo numeroso que el local permite. El presidente agita la campanilla.) El Sr. Pané interrumpe, diciendo: «¡Que salga la corte celestial!» (Lisas y rumores.) El alcalde advierte al orador que no debe atacar a los ausentes.

El Sr. Figueroa se cree en su derecho al atacar, como lo hace, a las personas que defraudan la renta de consumos. El Sr. Suárez de Figueroa, restableció el silencio, continuó atacando duramente las disposiciones administrativas dictadas por el señor duque de Vistahermosa, respecto al personal de consumos, siendo frecuentemente interrumpido por la campanilla presidencial, hasta que el señor Rodríguez Sampedro hizo observar que el señor duque se encontraba ausente, y por lo tanto, debírasele guardar todo género de respetos; argumento que hizo mella en el ánimo del Sr. Suárez de Figueroa.

Acto seguido se dio cuenta de la providencia gubernativa recaída en el expediente de reposición instado por varios afamados, favorables a estos. Apoyada la providencia por el Sr. Suárez de Figueroa, impugnada con sólidos argumentos é irrecusables razones el Sr. Betegón proponiendo a la municipalidad que se alzase de ella ante autoridad correspondiente. A la hora de cerrar esta edición encuéntrase el señor secretario dando lectura á varios documentos pertenecientes al asunto, que es probable terminen en votación ordinaria.

Tanto en el salón de actos como en los pasillos y demás dependencias municipales, es notable la afluencia de personas ávidas de conocer los frutos de la sesión, que amenaza prorrogarse hasta avanzada hora.

Recos de la Carrera de San Jerónimo

—¿Cómo está tu suegra? —Ha habido una desgracia. —Se ha muerto? —No, amigo mío, se ha salvado. —¿Y eso es una desgracia? —Sí, á pesar de que procuré la asistieran los tres médicos de menos reputación.

Entre dos mendigos: —¿Ya no haces de ciegos? —No, chico, tiene grandes inconvenientes el oficio. Te dan moneda falsa y tienes que aguantarte.

Un viajero entra en la barbería de una miserable aldea. El barbero coge una pastilla de jabón, escupe en ella, y se dispone á enjabonar á su víctima. Salta ésta del sillón, diciendo: —¡Vaya una porquería!... ¿Y siempre afeitada usted así?...

—No, señor; esto no lo hago más que con los forasteros y personas distinguidas. —¿Y con la gente del pueblo? —Les escupo en la cara y luego les paso el jabón.

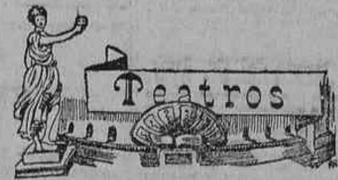
Sección desagradable

En Madrid. EL CRIMEN DEL CAMAL. El juez de instrucción del Sur, Sr. Fonseca, hace ya días que impetró del capitán general el

oportuno permiso para poder recibir declaración en las Prisiones Militares al preso Tomás Badosa.

Hasta ahora no le ha sido concedido dicho permiso, y creemos que con esto se retarda mucho el procedimiento que ha de incoarse contra dicho preso, y la administración de justicia no puede en manera alguna experimentar retraso tan poco justificado hasta ahora. Este retraso puede acarrear grandes perjuicios al esclarecimiento de la verdad, y comprendiéndolo así el ilustrado juez Sr. Fonseca, ayer pasó otra comunicación muy atenta al capitán general, con objeto de que le sea concedido cuanto antes, pues son tantos los incidentes que reclaman con urgencia la determinación exacta de los hechos y personalidad de Badosa, que se hace preciso desvirtuarlos ó confirmarlos cuanto antes.

El Sr. Fonseca ha recibido hace días una carta del juez de primera instancia de Astorga, preguntando si por alguno de los juzgados de Madrid se sigue proceso contra Badosa, pues según parece, aquel juzgado ha dictado auto de prisión contra el mismo sujeto, apareciendo éste con el nombre de Jorge San Leandro, que es el verdadero del supuesto Badosa ó Jorge Bañón.



LARA.—Los amigos y admiradores del ingenioso autor de *Las inquilinas*, sainete estrenado anoche, se han dado á trompetear la valía de la obra y el talento del Sr. Sánchez Pastor, como si éste necesitase de Cirineos y como si aquella no resultase por su propio y directo esfuerzo. *Las inquilinas* es un sumario de observaciones hechas á conciencia y con singular vive cómica. Un poco de monotonía y alguna lentitud en ciertos episodios acéan el trabajo del reputado sainetero; pero el público lo perdona indulgente, y se muestra decidido á consentir cosas pobres si son presentadas en la gallarda forma con que *Las inquilinas* se presentan.

La interpretación fué acertada y esmerada, pudiéramos decir, demostrándose que los actores cumplen bien sus deberes cuando disponen de papeles en armonía con sus gustos y aptitudes. Nuestra enhorabuena al Sr. Sánchez Pastor, y una excitación á la empresa para que no se aparte del rumbo de elección de trabajos que ha inaugurado con *Las inquilinas*.

Notas finales

Pues señor, los estudiantes se proponen no estropear mucho los libros ni dar que hacer á porteros y bedeles durante el actual curso. Han cogido temprano la cantata que todos los años y con cualquier pretexto entonan para no ir á clase, y ya van dos días de intranquilidad para los pacíficos vecinos de la calle Ancha y de jolgorio para los desocupados.

Los aficionados á correspondencia, siendo buenos estudiantes, á los esfuerzos y sacrificios de sus familias, son los primeros en lamentar estas ca-lejeras expansiones, que á nada conducen ni responden, y que una vez más ponen sobre el tapete la cuestión de si sería ó no conveniente trasladar fuera de Madrid los estudios superiores, restableciendo, por ejemplo, la célebre Universidad de Alcalá ó devolviendo su antiguo esplendor á la salmantina.

Bueno y santo que si la viruela crece se adopten en los centros escolares aquellas disposiciones preventivas que sean necesarias para impedir la propagación de la epidemia, y esto se pide y se consigue pidiéndolo sin alboroto y sin perturbar para nada la normalidad de la vida de la población. Pero algunos lo entienden de otro

modo, y apelan á recursos gastados y á procedimientos siempre censurables.

La semi-manifestación de hoy empezó al medio día, formándose grupos cerca de la Universidad, y entreteniéndose algunos en silbar á cocheros y tranvías. Dirigiéronse al ministerio de Fomento, subiendo una comisión á ver al señor Isasa, que la recibió afectuosamente, manifestando propósitos de hacer algo en armonía con lo que se le pedía; y mientras la comisión llenaba su cometido, no faltaron atrevidos que se permitieron silbar y gritar al paso de un regimiento de artillería que regresaba de las manobras, motivando que un oficial, indignado, censurase la agresión y castigase á uno de los más gritadores.

Hemos oído que éstos fueron al gobierno civil á quejarse de lo que llamaban un atropello, y prometiendo acudir en auxilio á los periódicos liberales si no eran atendidos.

Para mañana se anuncia una manifestación estudiantil en forma.

En los círculos políticos se aseguraba estar ya resuelto el incidente Sánchez Bedoya-Castro Gabaldá, sin que la solución tenga los alcances que aguraban cuantos desde un principio exageraron las cosas. Es de suponer que la prensa de oposición censurará el final de este asunto; pero como se ha procedido en justicia y con todos los respetos y considerandos de rubrica, veremos pasar, sin darla importancia, la racha de la indignación opositorista.

Esta tarde ha visitado al señor ministro de Gracia y Justicia el señor presidente del Supremo, conferenciando detenidamente. Aparte de otras personas distinguidas, también ha estado en el despacho del Sr. Villaverde el nuevo magistrado del Supremo, presidente que ha sido de la Audiencia, Sr. D. Daniel Rodríguez.

Acompañado por el secretario del gobierno civil, Sr. Villalva, el señor ministro de la Gobernación ha visitado esta tarde los locales indicados para la instalación de hospitales de varicelosos, deteniéndose en los almacenes de la villa (cerca de Vallehermoso), donde á su juicio pueden desde luego comensar las obras (probablemente mañana) para habilitar dos pabellones, uno de enfermos y otro de convalescentes. Los trabajos que han de hacerse son únicamente de pavimentado y cubierta de techos.

Como el Gobierno concede gran atención á cuanto se relaciona con la salud pública, y cree que la existencia de varios hospitales implica la de otros tantos de infección, prescindirá de la construcción de los barracones proyectados, que además costarían mucho tiempo, y ya que la Diputación provincial carece de recursos, costeará todo el utensilio necesario, á fin de que el nuevo hospital funcione inmediatamente.

Para esta noche ha citado el Sr. Silvela al arquitecto de la Dirección de Beneficencia, señor Aranguren, para acordar los trabajos precisos y su realización.

Una comisión del Fomento del Trabajo Nacional, formada por los Sres. Paig y Sala Origas, Poggio y Caralt, ha visitado al Sr. Cánovas del Castillo y al señor ministro de Marina, saliendo muy satisfecha de su entrevista con el primero, y recabando del segundo la importante promesa de que las máquinas y aparatos auxiliares de los tres cruceros que se construyen en los arsenales y de los tres cañoneros encargados al Ferrol, será confiada á la industria privada mediante el oportuno concurso.

El Sr. Beránger, al despedir á dicha comisión, pronunció estas palabras, que á los catalanes han satisfecho mucho: «En todo cuanto pueda protegeré la industria patria, pues creo que el dinero del Estado debe ser para la nación.»

El Consejo Superior de la Marina se ha reunido esta tarde, presidido por el Sr. Beránger, acordando la transformación en barcos rápidos de combate, de las fragatas blindadas *Nunancia* y *Victoria*.

Asimismo ha acordado pedir al Sr. Peral que amplíe sus condiciones para la construcción del

nuevo submarino, por estimar deficientes las que ha presentado.

En la sesión del lunes tratará la Junta central del Censo la cuestión de los Colegios especiales, de los cuales es partidario el Sr. Silvela, sin que esto quiera decir que hará cuestión de gabinete la aprobación de sus proyectos, pues aceptaría sin sacrificio lo que sobre el particular decida la Junta.

En la Junta de reforma arancelaria ha sido aprobada la ponencia de la sección quinta (papeles, libros, etc.), admitiéndose una enmienda del Sr. Becerro de Bengoa, según la cual el papel de periódicos que no pase de 50 gramos siga figurando en el arancel en la partida que hoy tiene.

Las ponencias de consultas y reclamaciones de la Junta del Censo se han reunido esta tarde, creyéndose que el tema de los colegios especiales será motivo de dos dictámenes contrarios de todo en todo.

Lo sucedido entre el señor ministro de Fomento y la Comisión estudiantil, parece haber sido lo siguiente:

La comisión expuso su deseo de que, en vista del incremento de la epidemia, y de que asistiese á clase muchos que no han concluido por entero el período de convalecencia, inspirando temores de posible contagio, fueran suspendidas las clases por un tiempo prudencial.

—Nadie da más interés que yo—replicó el Sr. Isasa—á lo que trae á ustedes, pues dos hijos míos son estudiantes; pero entiendo que no es causa suficiente la existencia de la viruela, dada su actual intensidad, para una suspensión de las tareas escolares, que ocasionaría á ustedes y á sus familias grandes perjuicios, y la causa es menor desde el momento en que, revacunándose, pueden deshechar todo miedo á la enfermedad.

—Sí, señor; pero no tenemos tiempo para vacunarlos, á menos de perder clase.

—Pues bien, le tienen ustedes para venir aquí y andar por donde es de su gusto... Veremos de hacer algo. Sin embargo de esto—prosiguió el Sr. Isasa—yo indicaré al señor rector la conveniencia de que los alumnos que deseen revacunarse dispongan de las horas necesarias, y de que se tenga alguna tolerancia sobre la asistencia de los convalescentes, disculpando su no asistencia en los días que necesiten para reposarse por completo.

Temperatura

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 7º centígrados A las doce, 16º. A las cinco de la tarde, 13º. La máxima fué 18º. La mínima, 5º. El barómetro indica buen tiempo.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 23, Del 24. Rows include Deuda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, Paris, ocho días vista, Londres, á 90 días fecha.

Bolsín Madrid, contado, 76,90.—Fin de mes, 74,95.—Próximo, 77,10.—Exterior, 78,10.—Amortizable, 78,05.—Cubas, 103,80.—Banco, 405,60.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 76,70.—Exterior, 78,15.—Paris, 75,50. Cambios extranjeros BENARD Y COMPAÑIA.—Paris, 24.—4 por 100 exterior, 76,12.—3 por 100 francés, 83,90.—5 por 100 italiano, 94,07.—4 por 100 turco, 18,27.—4 por 100 húngaro, 90,50.—3 por 100 portugués, 60,68.—Banco de Paris, 862,00.—Banco nacional de Méjico, 625,00.—Banco otomano, 622,00.—C.ª Arg. E., 55,50.—Norte España, 858,00.—Ferrocarriles andaluces, 437,00.—Idem de Alicante, 812,00.—Obligaciones egipcias, 492,00.—Cubas, 1896, 501,00.—Río Tinto, 686,00 Tarsis, 153,00.—Panamá, 42,00.—Lombardo, 541,00.—Cape Copper, 432,00. Londres, 24.—4 por 100 exterior, 75,75.

Cultos. Santos de mañana sábado.—San Crisanto y su esposa Santa Daria, San Crispín y San Crispiniano, mártires, y San Frutos. La misa y oficio divino son de San Frutos, con rito doble y color blanco. San Juan de Dios (Cuarenta Horas).—Continúa la novena de San Rafael, predicando á las cuatro el Sr. Corrales. San Ginés.—Continúa la novena á Nuestra Señora de Valvanera, predicando en la misa mayor, á las diez, el Sr. García Morales, y á las seis el Sr. Sarmiento. En la Catedral, después de completas, se canta solemnemente la salva en la capilla de Nuestra Señora del Buen Consejo, y en las parroquias y otros templos, al toque de oraciones. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación, en su iglesia, en San Placido, en San Lorenzo ó de la Gracia en su iglesia.

COMPANIA GENERAL MADRILEÑA DE ELECTRICIDAD

Esta Compañía tiene el gusto de poner en conocimiento del público y de sus abonados que desde el día 20 del corriente, suministrará la luz. Las personas que deseen suscribirse pueden dirigirse á las oficinas centrales, Carrera de San Jerónimo, 33. Madrid, 20 de Octubre de 1890.—El secretario, L. Bideau.

Espectáculos para mañana

REAL.—8 1/2.—T.ª.—Lluvia. ESPA OL.—8 1/2.—Turno 1.º impar.—El vergonzoso en palacio.—La sota de bastos. PRINCESA.—8 1/2.—32 de abono.—T.ª.—Francilón.—Baile. COMEDIA.—8 1/2.—T.ª.—Creced y multiplicad.—El portamonedas. ZARZUELA.—8 1/2.—El soldado de San Marcial. LARA.—2.ª serie.—Turno 1.º par.—8 1/2.—Las mentiras.—El mundo comedia es.—Golondrina.—Las inquilinas. APOLO.—8 1/2.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.—Las tentaciones de San Antonio.—La república de chambá. ESLAVA.—8 1/2.—Las doce y media y sereno.—Selilla.—La sultana de Marruecos.—El cabo Baqueta. VARIEDADES.—8 1/2.—Una casa de fieras.—El vecino de enfrente.—Los triunviros.—El bolsillo verde. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—1 á 5 de la tarde.—Exposición concurso internacional, bajo el patronato de la Sociedad científica de Bruselas. CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 34 TELEFONO 876

pidamente así que se cerró la portezuela. Bálamo le miró de un modo melancólico, y cuando el carruaje desapareció, se volvió hacia la gradería de piedra. Allí se hallaba una especie de mendigo en ademán suplicante. Bálamo se encaminó á él, y aunque no desplegó los labios, su expresiva mirada era interrogante. —Concededme un cuarto de hora de audiencia, señor conde, dijo el joven de destrozados vestidos. —¿Quién sois, mi amigo? preguntó Bálamo con suprema dulzura. —¿No me conocéis? preguntó Gilberto. —No, pero no importa, venid conmigo, contestó Bálamo sin cuidarse del extraño semblante de aquel joven, ni de sus vestidos, ni de su importunidad. —Y andando delante de él, lo condujo á la primera sala, donde se sentó, sin mudar de tono ni de aspecto. —¿Me preguntábais que si os conozco? dijo. —Efectivamente, señor conde. —Me parece que os he visto en alguna parte. —En Taverney, caballero, cuando llegásteis allí la víspera del día en que pasó la delфина. —¿Y qué hacíais en Taverney? —Vivía allí. —¿Erais criado de la familia? —No, comensal. —¿Y habéis dejado á Taverney? —Sí, señor, va á hacer tres años. —¿Y habéis venido?... —A Paris, donde al principio estudié en casa de M. Rousseau, y después fui colocado en los jardines de Trianón en clase de aprendiz de jardinero y florista, por mediación de M. de Jussieu. —Amigo, me citáis nombres excelentes; ¿y qué queréis? —Voy á deciroslo. Y haciendo una pausa, dirigió á Bálamo una mirada que no carecía de firmeza.

—¿Os acordáis, signió diciendo, de que el viernes hará seis semanas fuisteis á Trianón una noche que hizo una gran tormenta? Bálamo estaba serio, pero adquirió un aspecto sombrío. —Sí, me acuerdo, dijo. ¿Me visteis por casualidad? —Os vi. —¿Entonces vendréis á que os pague porque guardéis secreto? dijo Bálamo con tono amenazador. —No, caballero, porque yo tengo más interés que vos en guardar ese secreto. —¿Sois, pues uno que se llama Gilberto? dijo Bálamo. —En efecto, señor conde. Bálamo envolvió con su profunda y devoradora mirada al joven cuyo nombre llevaba consigo una acusación tan terrible. Y él, que tanto conocía á los hombres, se sorprendió al ver la serenidad de su rostro y la dignidad de sus palabras. Gilberto se había colocado delante de una mesa sin apoyarse en ella, y mientras ocultaba en el pecho una de sus manos afiladas y aun blancas, á pesar de estar acostumbradas á los trabajos campestres, la otra colgaba á su lado con gracia. —En vuestra serenidad conozco, dijo Bálamo, lo que venis á hacer aquí: sabéis que la señorita de Taverney ha lanzado sobre vos una delación terrible con el auxilio de la ciencia, que la ha obligado á decir la verdad, y venis á reconvenirme por este testimonio, ¿no es verdad? ¿Por esa evocación de un secreto, que á no ser por mí hubiera permanecido sepultado en las tinieblas como en un sepulcro? Gilberto se contentó con mover la cabeza. —Haríais mal con todo, continuó Bálamo, pues suponiendo que yo hubiera querido delataros sin que me obligase á ello mi propio interés, puesto que á mí

es que la vida entera de aquel á quien tomabas por ejemplo, esa vida de miseria y sufrimientos podía cambiarla por una existencia regalada, voluptuosa, y llena de fausto y placer. ¿Tengo yo menos talento que Voltaire, no podía escribir tanto como él? Si me aplicara menos que lo hago, ¿no podía vender mis obras tan caro como él vende las suyas, y obligar al dinero á que anduviese rodando por mi cofre, teniendo siempre á disposición de mis liberos un baul lleno hasta la mitad? ¿No sabes que el oro llama al oro? También hubiera tenido un palacio, magníficos caballos, un carruaje para pasear á una querida joven y hermosa, sin que á ese lujo, pudiese crearlo, hubiera agotado en mí el raudal de la poesía. Dime, ¿no tengo yo pasiones? Mira bien mis ojos, que á sesenta años que cuento ya, despiden aún el brillo de la juventud y el deseo: tú que has leído ó copiado mis libros, ¿no te acuerdas que á pesar de que mi vida va declinando y de que sufro males de gravedad, parece que mi corazón, siempre joven, ha heredado para sufrir mejor todas las fuerzas del resto de mi organización? Agobiado de achaques que me impiden andar, me siento con más vigor y más vida para absorber el dolor, que tuve nunca en la flor de mi edad para acoger las escasas felicidades que me ha concedido Dios. —Sé todo eso, señor, dijo Gilberto; os he visto de cerca y os he conocido. —Pues entonces, si me has visto de cerca, si me has conocido, ¿no tiene para tí mi vida una significación que no tiene para los demás? ¿Esta abnegación extraña que no es propia de mi índole, no te dice que he querido expiar? —¿Expiar? murmuró Gilberto. —¿No has comprendido, signió diciendo el filósofo, que obligado por esta miseria á tomar una determinación excesiva, no encontré en seguida otra disculpa que dar á esta misma determinación sino perseverar en el interés y la pobreza? ¿No has conocido que he casti-

gado mi espíritu con la humillación? Porque mi espíritu, sobre todo, era el culpable; mi espíritu, que había recurrido á paradojas para justificarse, mientras que, por otra parte, castigaba mi corazón perpetuando el remordimiento. —¡Ah! exclamó Gilberto, ¡asi es como respondéis! Así es como vosotros los filósofos que escribís preceptos para el género humano, os sumergís en la desesperación, condenándonos si os enfadamos! ¿Y qué me importa á mí vuestra humillación si nadie la sabe, vuestro remordimiento, si permanece oculto? ¡Oh! ¡Desgraciado, desgraciado de vos! ¡Ojalá recaigan sobre vos los crímenes cometidos en vuestro nombre! —¿Por qué no decís que recaerán sobre mí, no solo la maldición sino el castigo? ¡Oh! ¡Eso sería demasiado! ¿Y vos que habéis pecado lo mismo que yo, os condenáis con la misma severidad que yo? —Con más rigor aún, dijo Gilberto, pues mi castigo será terrible: ahora que no tengo fe en nada dejaré que me mate mi contrario, ó más bien mi enemigo; suicidio que me aconseja mi miseria y me perdona mi conciencia; desde ahora mi muerte no es un robo hecho á la humanidad, y habéis escrito una frase en cuya verdad no creíais. —Detente, infeliz, dijo Rousseau, detente; ¿no te has hecho bastante daño con tu inbécil credulidad, que así quieres aumentarlo con el estúpido excepcionalismo? ¿No me has hablado de un hijo, no me has dicho que eres ó que vas á ser padre? —Sí, lo he dicho, repitió Gilberto. —¿Y sabes tú lo que es, murmuró Rousseau en voz baja, arrastrar consigo no á la muerte, sino á la vergüenza, á unas criaturas que han nacido para respirar el aire libre y puro de la virtud con que Dios dota á todos los hombres al salir del seno de su madre? Oye cuán horrible es mi situación: cuando abandoné á mis hijos comprendí que la sociedad, á quien ofende cualquier clase

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clases artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Ángel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

MONTE IBERICO ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, generos, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase generos, pertenecan a la industria que quiera.

Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales.

Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.

Facilita estatutos gratis y los remite a provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana a nueve de la noche.

Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412

SIN ENGANO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación a provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

LA NUEVA SUIZA GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina a San Ginés). Pastes calientes, a todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.

11, ARENAL, 11

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS

10.000.000 DE PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Suma del activo..... Ptas. 13.969.570,97

Suscripción de 1889, mediante 1.330 contratos nuevos..... » 8.535.962,79

Siniestros pagados durante dicho año..... » 318.660

Riesgos en curso..... » 31.249.051,37

Reservas y primas..... » 3.082.584,09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO Almirante, 18 duplicado, pral.



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.

Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones principian generalmente por peligrosos desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio propio.

La dilación suele ser fatal. Los Resfriados y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Larigitis, Asma, Bronquitis, Fiebre, etc. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Las familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesite. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible.

No debe por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otras medicinas de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.

PREPARADO POR EL DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes Generales para España, VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

SALINO REGAL

Remedio eficaz para las afecciones del aparato digestivo. Preservativo seguro contra las enfermedades infecciosas, tales como COLERA, TIFUS, VIEJOLA, FIEBRES, SARAMPION, DIFTERIA, etc., etc.

Bebida agradable, ligeramente laxante y NO IRRITA. Regula las funciones del sistema en general, y lo fortalece. Cura, positivamente, todas las afecciones del estómago y del vientre. En su efervescencia desarrolla OZONO, que es el principio de la vida. Sus cualidades antiépticas preservan, al que lo toma, de las enfermedades infecciosas, impidiendo en el cuerpo humano, el desarrollo de los microbios ó micro-organismo que producen el mal.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Unicos agentes en España: Vilanova, Hermanos y Compañía, Barcelona.

SAN MATEO, 23, DUPLICADO, Principal—Centro de contratación, de compra-venta de toda clase de fincas en comisión.

UNA GANGA

Se vende cerca de la Prosperidad, en sitio agradable, un solar que mide 10.000 pies, con parte de ellos edificadas. Fachada a dos calles, susceptible de tener agua. Se da en condiciones muy aceptables.

Razón, Rubio, 23, tienda.

EL AGUILA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 60, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes generos, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas. Capas, de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 y 125 pesetas. Generos para confeccionar a medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Toga, de 75, 100 y 125 pesetas. PRECIO FIJO

CAMAS INGLESAS ESTILO ORIENTAL COLCHONES DE MUELLES De las principales casas del país y del extranjero. 49, Puencarral, 49

ANUNCIANTES! LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses. Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes. OFICINAS Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

LA PREVISION SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA, DOMICILIADA EN BARCELONA PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8 CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL TAPIOCA, TES 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES DEPOSITO GENERAL CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

LA ESPAÑA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Calle Mayor, 40 al 48. Trajes patán, tricot y vicuña, de 10 a 70 pesetas. Sobretodos de invierno, de 20 a 60 pesetas. Trajes de chaquet, tricot y jerga, de 35 a 60 pesetas. Pantalones, infinidad de dibujos, de 5 a 20 pesetas. Sacos de invierno, de 20 a 100 pesetas. Capas, embozos novedad, de 40 a 100 pesetas. Grandes existencias. Calle Mayor, 40 al 48.

AURORA DE LA EDUCACION JARDINES DE LA INFANCIA SISTEMA NORTE-AMERICANO Nueva institución de enseñanza para niños y niñas de tres a seis años, de seis a nueve y de nueve en adelante. Clases comunes y aisladas, según la edad, sexo y condición de los alumnos. A su frente un Director, Profesores, Profesores y auxiliares seculares y religiosos, bajo la dirección de D. J. David Pérez Mandado. Se facilitan prospectos reglamentos en la Consjería del Colegio. 1, Paseo de la Castellana, 1

de superioridad, iba a arrojarme a la cara esta injuria como una reconvencción infamante, y entonces me justifiqué con paredojas, entonces empleé diez años de mi vida en dar consejos a las madres sobre la educación de sus hijos, yo que no había sabido ser padre, y a la patria sobre el modo de formar ciudadanos fuertes y honrados, yo que había sido un hombre débil y corrompido. Después llegó un día en que, no pudiendo apoderarse de mí el verdugo que venga a la sociedad, a la patria y al huérfano, se apoderó de mi libro y lo quemó, porque ese libro deshonra al país, cuyo aire había apestado. Escoge, adivina y juzga: ¿hice bien en obrar de aquel modo? ¿Hice mal en quemar aquellos preceptos? Veo que no respondes; Dios mismo se vería apurado para ello; Dios, que tiene en su mano la balanza inflexible de lo justo y de lo injusto. Pues bien, yo tengo un corazón que resuelve la cuestión, y este corazón me dice acá en el fondo de mi pecho: «Infeliz de tí, padre desnaturalizado, que has abandonado a tus hijos; infeliz de tí si te encuentras con una joven prostituta que se ríe impudentemente por las noches en algún rincón de la encrucijada, pues quizá sea la hija a quien abandonaste y que el hambre conduce a la infamia; infeliz de tí si te encuentras en la calle con un ladrón a quien han preso, abochornado aún de haber cometido el hurto, pues quizá sea el hijo a quien abandonaste, y que el hambre ha inducido a cometer un delito. Diciendo estas palabras, Rousseau, que se había levantado, volvió a caer en su sillón. —Y sin embargo, siguió diciendo con voz que parecía una súplica: yo no he sido tan culpable como pudiera creerse, pues al ver que una madre sin entrañas, cómplice a medias, olvidaba a sus hijos, como sucede entre los animales, me dije a mí mismo: «cuando Dios ha permitido que una madre olvide, será porque debe olvidar.» Pues bien, me equivocué en aquel momento; y hoy que

me has oído decir lo que jamás he dicho a nadie, no tienes derecho para seguir en tu engaño. —¿Conque, preguntó el joven arrugando el entrecejo, si hubiérais tenido dinero para mantener a vuestros hijos no los hubiérais abandonado? —Si hubiera tenido nada más que lo estrictamente necesario, no, nunca, lo juro. Y Rousseau extendió con solemnidad la mano hacia el cielo. —¿Son bastantes 20.000 libras, preguntó Gilberto, para mantener un hijo? —Sí, dijo Rousseau. —Bien, dijo Gilberto; gracias, señor, ahora ya sé lo que me queda que hacer. —Y en todo caso, siendo como sois joven, con vuestro trabajo podréis mantener a vuestro hijo, dijo Rousseau. Pero ahora me acuerdo que habéis hablado de crímenes: ¿os buscan, os persiguen quizá? —Sí, señor. —Pues bien, ocultáos aquí, hijo mío, porque la bohardilla continúa desocupada. —Sois un hombre a quien quiero bien, maestro, y la oferta que me hacéis me colma de júbilo: efectivamente, solo os pido un asilo, pues en cuanto a mi sustento yo me lo ganaré, porque ya sabéis que no soy perezoso. —Pues bien, dijo Rousseau con aire inquieto: si estamos convenidos, subid allá arriba, no os vea aquí mi señora. Como desde que os marchásteis nada encerramos en la bohardilla, la señora nunca sube a ella, y aún está allí vuestro gergón; arregláos, pues, del mejor modo posible. —Gracias, señor, siendo así, voy a ser más dichoso de lo que merezco. —¿Deseáis alguna cosa más? dijo Rousseau empujando con la vista a Gilberto fuera del cuarto. —No, señor, pero oídme una palabra. —Decid. —En Luciennes me acusásteis un día de que os había hecho traición; pero no

falté entonces, señor, pues lo que hacía era seguir a mi amada. —No hablemos de eso; ¿era lo único que tenías que decirme? —Sí; y ahora, señor Rousseau, cuando no se saben las señas de uno que vive en París, ¿es posible adquirirlas? —Sin duda, siendo conocida la persona a quien se busca. —La que yo quiero buscar es muy conocida. —¿Cómo se llama? —El conde de Balsamo. Rousseau se estremeció, porque no se le había olvidado la sesión celebrada en la calle de Platieres. —¿Para qué queréis a ese hombre? preguntó. —Es cosa muy sencilla. Ya sabéis que os acusaba a vos, que habéis sido mi maestro, de ser también moralmente la causa de mi crimen, puesto que creía no había hecho sino obedecer a la ley natural. —¿Y os he desengañado? exclamó Rousseau temblando al pensar en aquella responsabilidad. —A lo menos me habéis ilustrado. —Y bien, ¿qué es lo que queréis decir? —Que no sólo ha tenido mi delito una causa moral, sino una causa física. —Y el conde de Balsamo es la causa física, no ¿es verdad? —Señor, he copiado ejemplos, he aprovechado una ocasión, y ahora conozco que en esto he obrado como un animal salvaje, y no como un hombre. El ejemplo lo sois vos, y la ocasión el conde de Balsamo. ¿Sabéis dónde vive? —Sí. —Pues entonces, dadme las señas. —Calle de San Claudio, en el Marais. —Gracias, voy a verle ahora mismo. —Mirad, hijo mío, exclamó Rousseau deteniéndole, que es un hombre tan poderoso como profundo. —Nada temáis, señor de Rousseau, estoy resuelto y vos me habéis enseñado a dominarme.

CONTINUACION 867 —Pronto, pronto, idos arriba, exclamó Rousseau, pues oigo cerrar la puerta del pasadizo, y sin duda será la señora que viene de la compra: ocultáos en la bohardilla hasta que esté aquí y en seguida saldréis. —¿Tenéis la bondad de darme la llave? —En la cocina está colgada en un clavo, como de costumbre. —Adios, señor, adios. —Tomad pan, y ya os preparé trabajo para esta noche. —¡Gracias! Y Gilberto se escabulló con tanta ligereza, que se hallaba en su bohardilla, antes que Teresa hubiese subido al primer piso. Provisto de las preciosas señas que le había dado Rousseau, Gilberto no tardó mucho tiempo en ejecutar su proyecto. Efectivamente, apenas cerró la puerta Teresa, el joven, que desde su bohardilla había seguido todos sus movimientos, bajó la escalera con tanta rapidez como sino estuviera debilitado por un largo ayuno. Por lo demás, llevaba henchida la imaginación de ideas, de esperanzas y rencor, y detrás de todo veía una sombra vengadora que le aguijoneaba con sus quejas y acusaciones. Así es que llegó a la calle de San Claudio en un estado difícil de describir. Cuando entró en el patio de aquel palacio, Balsamo salía a acompañar hasta la puerta al conde de Rohan, que había ido a ver a su generoso alquimista por un deber de atención. Ahora bien; cuando el príncipe salió, parándose por última vez para dar de nuevo las gracias a Balsamo, el pobre muchacho, cubierto de harapos, se deslizó como un perro, no atreviéndose a mirar a su alrededor por medio de deslumbrarse. La carroza del príncipe Luis le aguardaba en el baluarte, y el prelado atravesó con velocidad el espacio que le separaba de su coche, el cual arrancó rá-